

completamente significativo; son extraordinarios, en este sentido, los poemas 21 (41C), 26 (46C), y muy en especial el titulado “Dones de la memoria” 44 (94C).

Pero esta su principal virtud es a veces su principal defecto. El libro pretende ser algo más que una hermosa traducción y Aurora Luque no puede evitar querer hacernos partícipes de todo lo que ha estudiado sobre Safo. Y así como la traducción está hecha para el disfrute del público en general, las notas exigen un conocimiento previo sobre Safo y en general sobre el mundo de la poesía griega: por ejemplo, en las notas al poema 46, se habla de “la sexualidad que rebasa los límites de lo que hoy entendemos como esfera privada” sin que en ninguna parte del libro se explique suficientemente el carácter público y no privado de la poesía griega. O, inversamente, los apuntes de algunas de las notas resultan tan sugerentes que se echa de menos una mayor explicación o quizá una pequeña guía para continuar aprendiendo sobre ello, como en la nota a poema 1 (1C) a propósito de la *areté* femenina reflejada en los poemas.

La bibliografía ofrecida obedece al mismo espíritu, y resulta muy ajustada –y más teniendo en cuenta la inabarcable cantidad de estudios sobre Safo–, aunque hubiera convenido una distinción, para el gran público, entre los estudios sobre la poeta de Lesbos (desde el polémico trabajo de Carolina Coronado en la que compara a Safo con Teresa de Jesús hasta las ediciones de Campbell o de Voigt) y las obras de creación sobre Safo, como *Las bodas de Cadmo y Harmonía*, de Roberto Calasso o *La hija de Safo* de Theo Dorgan. Y en el apartado de las traducciones de Safo falta la de Máximo Brioso, *Antología de la poesía erótica de la Grecia antigua*, Sevilla, El carro de la nieve, 1991.

No obstante estas observaciones, no hay duda de que debemos felicitar a la autora y felicitarnos todos por poder contar con una obra en la que Safo nos habla desde la desnudez de sus poemas, a través de esta traducción que nos transmite, como era la intención de Aurora Luque, “todos los instantes de plenitud trasverbales”, es decir, el alma de la poesía.

BEGOÑA ORTEGA VILLARO

ÁNGEL URBÁN (INTR., ED., TRAD., COM.), *Dión de Prusa, Euboico o El Cazador*, Córdoba, Universidad de Córdoba (Colección Nuevos Horizontes/Serie Lingüística), 2004, 276 pp.

Dentro de la corriente de pensamiento iniciada por Antístenes, el discípulo de Sócrates, y definitivamente representada para la posteridad por Diógenes “El Can”, destaca en época imperial romana un griego de Bitinia, Dión de Prusa, formado con

una exquisita educación helénica, por lo que pertenece al grupo de la llamada “Segunda Sofística”, intelectuales del siglo I d.C. cuyo papel principal fue ser los herederos de la mejor tradición literaria helénica. Las capacidades de Dión como excelente orador en todos sus recursos, y que le valió en la posteridad el apelativo de Crisóstomo, fueron puestas al servicio de la educación ciudadana, de ahí la variedad de los temas de sus discursos que tratan de asuntos políticos, éticos, filosóficos, religiosos, literarios, etc.

La presente obra de Angel Urbán ofrece precisamente la edición crítica bilingüe (con introducción, traducción y comentario del mismo autor) del que se ha considerado el más eminente e importante de los discursos de Dión, la *Oratio VII*. El hecho de que se ponga en nuestras manos una edición crítica de este tipo con el estudio exhaustivo que de ella se hace y toda la información y documentación (mapas, cronologías, índices, bibliografía) de que va acompañada, merece especial atención para cualquier lector interesado en el mundo grecolatino, especialmente en el período helenístico romano.

La introducción general (pp. 13-85), primera parte de las dos en que está dividido el libro, es un amplio, detallado y muy bien documentado estudio en el que, en primer lugar, el autor ofrece una panorámica de la época de Dión (pp. 13-20), momento convulso en el que sufrió censura, persecución y destierro, víctima del imperialismo de Roma.

En el capítulo II (pp. 20-35) de la Introducción, el autor presenta al lector la personalidad de Dión, poniendo de relieve cómo su obra es el resultado de una refinada educación helénica combinada con unas excepcionales cualidades como orador que le permiten hacer un uso magistral de la lengua ática. En las páginas 27-29 ofrece un catálogo de sus obras, siguiendo la relación tradicional y datando cada discurso según la pauta de Jones y Desideri.

Al tratar de la tradición crítica sobre Dión (capítulo III de la Introducción, pp. 36-49), Á. Urbán denuncia la interpretación injusta de que ha sido objeto el prusense, basada en la sesgada valoración del término ‘sofista’ que Sinesio de Cirene le aplicó. En efecto, el obispo, polemizando contra Filóstrato, que en su obra *Vidas de los Sofistas* define al de Prusa como uno de los filósofos que tuvieron fama de sofistas, consideró que Dión tuvo una primera etapa de sofista (para Sinesio, por lo tanto, de dedicación exclusiva a la retórica) hasta el exilio, el año 82, y otra posterior de filósofo. El error está, indica Á. Urbán, en que Sinesio no comprendió que la palabra ‘sofista’, en origen, era sinónimo de ‘filósofo’: por lo tanto, no tuvo por qué haber en la vida de Dión tal “conversión”, sino, como ya han establecido estudios más modernos, que en él siempre hubo una disposición de búsqueda filosófica puesta de relieve (eso sí, en distintos grados) en el conjunto de su obra.

Una vez aclarado este error, se recogen testimonios de la valoración positiva que la divulgación moderna hace de la producción dionea (pp. 49-52). No cabe duda de que el hecho de que dos siglos después de su muerte se le calificara de

“crisóstomo” (“de boca de oro”) pone en evidencia la importancia con que la posteridad lo valoró, sin olvidar que Dión es un eslabón esencial para la interpretación de la filosofía cínica, a pesar de que en su pensamiento se dan también influjos de procedencias ideológicas diferentes.

Respecto a la transmisión textual de las obras de Dión (capítulo V, pp. 52-57), el autor ofrece una relación por orden cronológico de los principales manuscritos (del siglo XI al XVI) y ediciones (desde la más antigua, hoy perdida, de Milán 1476, a las más modernas) cuya descripción detallada se indica que puede verse en los *Prolegomena* de H. Von Arnim a su citada edición. Se recogen también las traducciones más importantes de las obras completas de Dión para terminar con las ediciones y traducciones separadas del *Euboico*, el discurso más favorecido del prusense, especialmente en lengua francesa.

El estudio específico de esta *Oratio* VII respecto de su estructura y contenido, se hace en el capítulo VI (pp. 57-68). Realiza un análisis de cada una de las partes, claramente diferenciadas, en el que recuerda que la primera (pp. 57-62) es la más valiosa del conjunto y contiene los méritos literarios que le permiten figurar entre las obras más selectas de la cultura clásica. El relato ficticio narrado en primera persona sobre el supuesto naufragio sufrido por Dión en las costas de Ubea y el acogimiento generoso de que es objeto por parte de un cazador en su comunidad, está distribuido en una estructura armoniosa y equilibrada en sus partes, perfectamente dispuesta en quiasmo. El encuentro entre Dión, hombre de la ciudad, y el cazador es el pretexto para establecer la comparación entre la vida urbana y la del campo, claro juego de oposiciones que le permiten a Dión exaltar esta última, donde se da la convivencia del hombre con la naturaleza y, como consecuencia, la felicidad.

La segunda parte (pp. 62-67), pese a que se anuncia como un comentario la primera, se va apartando del relato y se convierte en una explícita crítica social respecto a las diferencias entre ricos y pobres, y las posibilidades profesionales y de actividades que estos últimos pueden desarrollar en la ciudad. En esta segunda parte Dión no se muestra tan utópico, sino más bien como reformador social, un tanto desencantado.

En relación con el contenido de esta segunda parte se incluye en esta edición un *Excursus* (pp. 241-252) con un artículo del propio autor “con las pertinentes modificaciones”, como él mismo indica, titulado “Níobe y Tiestes: espectáculo y censura en Dión de Prusa (*Oratio* VII, 119), *Alfinge* 8, 1997, 357-365, en el que se trata de un pasaje no muy claro de la segunda parte del *Euboico* donde Dión reflexiona sobre lo que deberían hacer los pobres para vivir en la ciudad como los pudientes, a propósito de lo cual censuran las representaciones teatrales desmesuradas exhortando a que “no se interpreten con cantos ni danzas los sufrimientos de Níobe o de Tiestes” (119).

Esta edición del *Euboico* toma como referente, según se indica en el capítulo VIII (pp. 79-81), el texto griego establecido por Hans von Arnim (Berlín,

Weidmann, 1893, reimpr. Hildesheim 2000), del que se diferencia en algunas variantes que se recogen en una lista (pp. 80-81), en la que también se indican los casos que coinciden con el texto de J. W. Cohoon (Cambridge, Mass.-London 1971) y los que difieren.

La edición, traducción y comentario del *Euboico* que ocupan la segunda parte del libro son el resultado de una muy amplia y sólida formación en filología clásica, un gran conocimiento lingüístico de la koiné helenístico-imperial y una más que demostrada experiencia en crítica textual por parte del profesor Urbán. Su capacidad de ofrecer una traducción ágil y muy fiel al griego, así como una exhaustiva información a lo largo de 215 notas de comentario al texto (pp. 167-238) –por cierto, acertadamente colocadas al final para no entorpecer su lectura– dan la oportunidad de disfrutar a fondo de este gran texto de la literatura griega tanto al lector que se acerque a él con interés filológico, como histórico, sociológico, ideológico o político.

El libro se completa con una revisada bibliografía, distribuida en apartados, (pp. 68-79), un mapa de Grecia y de la cuenca egea (p. 85) y una cronología que recoge los principales acontecimientos políticos y culturales de la época de Dión de Prusa (pp. 253-258). Y para que se disponga con facilidad de toda la importante y extensa información que contiene la obra y todavía sea más útil por esta comodidad y rapidez de acceso para cualquier interesado, estudioso o investigador, se incluyen al final unos índices que recogen las palabras griegas (pp. 261-262), nombres y lugares (p. 263), referencias a los discursos de Dión (pp. 264-266) y a autores antiguos y obras citadas (pp. 267-276): este último, en concreto, pone en evidencia la ingente documentación utilizada por el profesor Urbán para esta edición.

Este libro, por lo tanto, supone no sólo una edición y traducción de referencia sobre la *Oratio* VII de Dión, imprescindible además para el conocimiento en general de este orador filósofo cínico, sino una obra ineludible para la comprensión del pensamiento de la cultura grecolatina de época imperial.

MARÍA DEL HENAR ZAMORA SALAMANCA

J. G. MONTES CALA-M. SÁNCHEZ ORTIZ DE LANDALUCE-R. J. GALLÉ CEJUDO- T. SILVA SÁNCHEZ, *Studia Hellenistica Gaditana I. Teócrito, Arato, Argonáuticas Órficas*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2003.

En este primer número de lo que será una serie de volúmenes colectivos, los *Studia Hellenistica Gaditana*, proyectados para recoger los resultados de la investigación de este activo grupo de la Universidad de Cádiz y facilitar así su difusión, los autores presentan cuatro interesantes estudios sobre poesía helenística y teoría literaria.